

## EXCELENTES NOTICIAS

Llevamos décadas atrapados en una paradoja difícil de entender: la que es probablemente nuestra mejor música —la polifonía sacra renacentista— apenas tiene traductores de mérito en nuestro país. Es como si en Alemania el sistema no produjera pianistas para honrar las maravillas escritas por sus grandes compositores románticos. En los últimos años no se han vislumbrado muchos rayos de esperanza, pero uno de los pocos fue un disco publicado en 1996 por Juventudes Musicales de España en su Colección de Jóvenes Intérpretes. En él, un grupo entonces apenas conocido llamado Musica Reservata de Barcelona, dirigido allí por Jean-Marc Andrieu, cantaba con pulcritud, aunque aún con notables deficiencias técnicas, obras de Francisco Guerrero y Alonso Lobo. La primera de las excelentes noticias que nos trae este disco es que ahora son unos intérpretes infinitamente mejores que hace seis años. La segunda es, por supuesto, comprobar con placer que el viejo maestro Bruno Turner ha vuelto a visitar un estudio de grabación. La actividad del británico es incesante como editor y desenterrador de tesoros, pero como director apenas se deja ver, y es una pena, porque muy pocos han entendido, disfrutado y transmitido este repertorio mejor que él.

Gracias a Turner podemos escuchar y admirar estas *Lamentaciones de Jeremías* de su admirado Alonso Lobo, un prodigio de intensidad dramática que Musica Reservata borda durante diecinueve intensos minutos. En general, los catalanes parecen desenvolverse mejor en los pasajes lentos que en los más animados, donde afloran ocasionales desfallecimientos en la afinación (en varios momentos del Credo de la *Misa* de Vivanco, por ejemplo). Pero la presencia de Turner, su dominio de los "tempi" y su expresiva concepción de

esta música acaban imponiéndose sobre estas puntuales imprecisiones técnicas. La grabación es buena, aunque mejorable, y, al menos en mi ejemplar, en el minuto 5'26" del primer corte asoma un chisporroteo incomprensible, más propio de un viejo elepé.

La última noticia excelente, por supuesto, aunque puede desprenderse de lo ya dicho, es la recuperación de obras de nombres señeros de nuestro pasado musical como Alonso Lobo y Sebastián de Vivanco, este último ennoblecido también últimamente por Michael Noone, uno de los mejores discípulos de Turner. En suma: no estamos ante un disco perfecto (¿cuántos lo son?), pero sí ante un buen cúmulo de excelencias y, lo que es más importante, ante unas perspectivas de futuro muy halagüeñas. Ojalá que Musica Reservata de Barcelona asiente su afinación, persista en el empeño (este verano actúan en el Festival de Kuhmo, una clara señal de que van por el buen camino) y siga regalándonos joyas olvidadas. Y, a ser posible, con Bruno Turner, por favor, que sigue teniendo muchas cosas que decir.

L.G.



A. LOBO: Lamentaciones de Jeremías. VIVANCO: Missa Assumpsit Iesus. Musica Reservata de Barcelona. Dir.: Bruno Turner.

La mà de quèdo, LMG 2045 • 68'26" • DDD  
Gaulisc ★★★ AR

Revista RITMO

Abril 2002

Discos  
Crítica

de la@ a laZ

CD

*"El viejo maestro  
Bruno Turner  
ha vuelto a visitar el  
estudio de grabación"*